

REC N° 6/2020

<b>Título del resumen ejecutivo</b>	<b>: La Inteligencia Nacional y la Pandemia Coronavirus.</b>
<b>Título del documento original</b>	<b>: National Intelligence and the Coronavirus Pandemic.</b>
<b>Autor (a)</b>	<b>: Michael Chertoff, Patrick Bury and Kjetil Hatlebrekke, The Royal United Services Institute (RUSI)</b>
<b>Fecha</b>	<b>: 31 Marzo 2020.</b>
<b>Contenidos</b>	<b>:</b>

*Dado su profundo impacto, vale la pena preguntarse si la pandemia de coronavirus representa un fracaso colectivo de las agencias nacionales de inteligencia.*

Una falla de inteligencia se refiere a la incapacidad del proceso de inteligencia para prevenir sorpresas. Dada la falta de preparación que la pandemia de coronavirus ha expuesto globalmente y las enormes implicaciones de seguridad que tendrá, puede parecer, en una primera mirada, que el brote de coronavirus es una falla de inteligencia.

Sin embargo, las pandemias no son nuevas y la mayoría de los gobiernos han sido muy conscientes de la amenaza que representan. Mucho depende de cómo se define la inteligencia nacional y qué productos se espera de ella. Tradicionalmente, la inteligencia ha sido concebida en un contexto de seguridad para evaluar la intención y la capacidad de un adversario. Esta misión está muy lejos de evaluar los brotes de salud global, siendo ésta una responsabilidad de organismos de salud pública especializados.

Esta división tradicional del trabajo entre los servicios de inteligencia y de salud pública, podría haber contribuido a la falta de alerta temprana integrada. Hay evidencia que sugiere que la comunidad de inteligencia de EEUU advirtió sobre el gran impacto del coronavirus en enero, pero no se le hizo caso. Esto, claramente, no es un caso de falla en

el ciclo de inteligencia; los problemas que pueden existir al detectar y comprender la amenaza del coronavirus se deben a cómo tradicionalmente se ha definido y asignado tareas a la inteligencia, lo que, dada la situación actual, puede necesitar un cambio.

### *Respuestas*

Las agencias de inteligencia se han adaptado rápidamente a la amenaza del coronavirus, centrándose hasta ahora en la respuesta a la pandemia. Aunque con algunas críticas por la exhibición de datos, en China, Israel, Corea del Sur y Canadá se han desplegado herramientas utilizando la telefonía móvil para detección y vigilancia de posibles infectados y Gran Bretaña, por su parte, tiene previsto implementarlas.

La inteligencia nacional en un contexto epidemiológico debe comprender cómo la epidemiología y las pandemias afectan el comportamiento humano y cómo la administración de metadatos de este comportamiento puede fortalecer la alerta temprana y reducir la amenaza. Tal uso de la inteligencia requeriría nuevas habilidades y marcaría un gran desvío de su definición tradicional.

La tragedia del coronavirus indica que las pandemias continuarán siendo una amenaza para la seguridad nacional y que cada vez aparecerá en diferentes formas. La capacidad de procesamiento de datos es muy importante para tratar de detectarlas y comprenderlas, porque cada virus tiene similitudes generales y diferencias únicas. Para combatir las pandemias adecuadamente se necesita recopilar, procesar, analizar y difundir enormes cantidades de metadatos, encontrándose algunas instituciones de inteligencia, debido a su experiencia y capacidad, bien posicionadas para hacerlo. Sin embargo, los públicos democráticos solo aceptarán esta adopción de herramientas de inteligencia para el análisis pandémico si el tratamiento de los datos se limita estrictamente a fines epidemiológicos.

Recientemente, los líderes del G-7 pidieron “compartir información en tiempo real para garantizar el acceso a la mejor y más reciente inteligencia, mejorando las estrategias de prevención y las medidas de mitigación, a fin de agrupar datos epidemiológicos y otros, para comprender mejor y combatir el virus”.

Por lo tanto, la recomendación es crear un Centro Global de Análisis de Inteligencia Corona (GCIAC por sus siglas en inglés) lo antes posible, que también puede ayudar a rastrear el potencial de estados rebeldes y terroristas para causar pandemias. Sin embargo, la inteligencia nacional por sí sola no es suficiente para combatir el virus. El coronavirus finalmente se pondrá bajo control si los esfuerzos de búsqueda, prueba y cuarentena se coordinan globalmente, son exhaustivos e idealmente informados por los mejores datos disponibles.